

UN GUARDA JURADO, ASESINADO EN HERNANI

Cuando Demetrio Lesmes Martin regresaba de su trabajo, dos individuos le hicieron veintitrés disparos a quemarropa.

San Sebastián, 8. (Servicio especial.) Esta tarde, a las dos y cuarto, en el barrio de la Florida, de Hernani, ha sido asesinado Demetrio Lesmes Martin, guarda jurado de la empresa Aceros y Fundiciones del Norte, Orbeagozo, S. A., sita en esa localidad. La víctima de este suceso, terminado el turno de trabajo, se dirigía a su domicilio, en el Grupo José Antonio, 1, de dicho barrio, cuando encontrándose a unos doscientos metros de él se le acercaron dos individuos, que cambiaron con Lesmes unas palabras.

VEINTITRES DISPAROS. — Uno de ellos sacó una pistola y disparó tres tiros contra el guarda jurado, que cayó al borde de la acera. Entonces, el otro desconocido, sacando a su vez una metralleta, disparó una ráfaga de 20 balas contra el cuerpo del caído. Los autores de la agresión montaron en un coche, al parecer Morris, que les esperaba allí mismo con un conductor al volante dándose a la fuga.

La rapidez con que se produjo el atentado impidió a algunas personas que se hallaban en la calle darse perfecta cuenta de lo que ocurría. Inmediatamente, trataron de prestar ayuda a la víctima, que fue trasladada en coche a la Residencia del Seguro de Enfermedad de San Sebastián donde ingresó cadáver.

ERA EL SEGUNDO ATENTADO. Demetrio Lesmes Martin contaba cincuenta y cuatro años de edad, y era natural de la provincia de Salamanca; estaba casado y tenía tres hijos de veinticinco, veinte y dieciocho años. Se da la circunstancia de que hace aproximadamente un mes sufrió —según se dice en el barrio— un atentado: cuando se incorporaba a las diez de la noche al trabajo, al bajar del coche en el que iba a la fábrica, unos desconocidos dispararon contra él sin acertarle, dándose inmediatamente a la fuga.

El sangriento suceso de esta tarde ha causado hondo pesar en la villa de Hernani, donde la víctima residía desde hace años.

CONTROLES DE CARRETERAS. La Guardia Civil ha establecido rigurosos controles en las carreteras que conducen a la frontera y a las provincias limítrofes de Vizcaya y Navarra.

En Irún y en sus puentes internacionales de la frontera la vigilancia y control de viajeros se ha redoblado al igual que a lo largo del río Bidasoa, montes próximos y carreteras que conducen a Navarra.

Por el momento se desconoce la identidad de los asesinos.

ABC EN EL AAIUN

HAN SIDO REPARTIDOS IMPRESOS PARA LA EVACUACION ENTRE LOS RESIDENTES EUROPEOS

Entre las preguntas figura la de si se quiere salir antes o después de la transmisión de poderes

EL AAIUN, 8. (Crónica de nuestro corresponsal, por teléfono.) *Contra la opinión, bastante extendida en la Península, de que el Sahara atraviesa por momentos de gran tensión, he encontrado a mi llegada, lo mismo en El Aaiun que en Villacisneros, una atmósfera ordenada y pacífica*

El avión de Iberia traía desde Las Palmas, entre su numeroso pasaje, mujeres y niños. Los taxis saharauis prestaban en el aeropuerto un servicio rápido e impecable. El comedor y el bar del hotel estaban llenos de gente animosa y animada. No percibí ninguno de los indicios habituales en situaciones conflictivas parecidas a la presente. A primera vista, la población europea se ha reducido en menor proporción de lo previsible.

He tenido la oportunidad de viajar con el equipo del Mando Militar Unificado (salvo el capitán general de la Región, que estaba de vacaciones) y de vivir en Villacisneros, cegadora y blanca entre palmeras arena y mar, una emocionante jornada castrense que ha dejado en mí la impresión de que la moral y la serenidad de nuestras fuerzas están incólumes.

Por todo el territorio se han seguido con pasión las incidencias verbales de La Haya. Se ha tomado conciencia definitiva de las ambiciones extranjeras concentradas sobre el eje donde se hallan los yacimientos de fosfatos descubiertos por España. El pueblo saharauí (único ausente de los debates) espera impaciente ahora el dictamen consultivo del Tribunal, con la esperanza de que su luz brillante las resoluciones de las Naciones Unidas, desvanezca las pretensiones expansionistas de los unos y de los otros, y deje definitivamente claro su derecho a la autodeterminación.

Sin embargo, este sentimiento nacional

común no se ha traducido hasta hoy en un frente de acción política unificado. Han fracasado los intentos del P. U. N. S. por acercarse al Polisario; el enfrentamiento ideológico de ambos grupos y las diferencias que separan a los notables (todavía apegados a las tradiciones tribales) de los jóvenes restan solidez a una población poco numerosa y favorecen, en definitiva, los propósitos de los Estados vecinos.

Por lo que se refiere a la política de España, después de la visita del jefe del Alto Estado Mayor del Ejército, teniente general Fernández Vallespín, cabe imaginar el mecanismo de dos previsiones inversas: primero, una respuesta militar contundente conjunta si la actitud de los elementos armados hostiles así lo exigiera; segundo, una evacuación general ordenada, en caso de que se clarifique la silueta política del Poder que sucederá a España en el Sahara.

Entre europeos y residentes se han repartido unos impresos de evacuación, en los que han de detallarse el número de personas que componen cada familia, el peso y las características de los bultos a transportar, el tipo de automóvil que se usa, etc., e incluyen la pregunta siguiente: ¿Quiere usted trasladarse fuera del Sahara antes o después de la transmisión de poderes? extremo difícil de contestar sin saber en manos de qué partido o de qué país quedará el territorio.

De una forma insensible, nuestras fuerzas han pasado a jugar un papel parecido al de los «casco azul». Hoy están en el Sahara con el fin de proteger resoluciones y la voluntad de la población autóctona frente a la codicia del exterior, sacrificio durísimo que ha costado las vidas de algunos héroes, como Angel Moral (el soldado que se opuso a los desertores de la patrulla «Domingo») y la de Joaquín Ibarz, el último de los caídos en el nudo de Hausa.

Hasta ahora, las fuerzas españolas han contenido su impulso natural de castigar con represalias a las huestes armadas que se infiltran desde el exterior, para no entorpecer la acción de nuestra diplomacia. Pero el actual estado de cosas no podrá prolongarse indefinidamente. Los activistas no cuentan ni con el amparo de las normas internacionales, ni con el apoyo de la población, que aún no ha expresado su voluntad política.—Pablo MAGAZ.

Para los que no tienen un segundo que perder



OMEGA
AGENCIA OFICIAL
Princesa, 10
Goya, 5 (G. Carlos III)

OMEGA SPEEDMASTER MARK II